

Introducción

INMACULADA REAL LÓPEZ

El presente libro tiene como objetivo reflexionar sobre la memoria desde una perspectiva amplia, abordando los múltiples conceptos que surjan. A su vez, se convierte en el eje central en torno al cual van a girar dos conceptos con los que se propone dialogar: arte y museos. El patrimonio inmaterial nos advierte de las debilidades de su conservación, pues, a medida que pasa el tiempo, su historia cae en el olvido y se produce la desmemoria. Cómo rescatar los relatos del pasado superando las dificultades a las que se enfrentan es el hilo conductor de este trabajo colectivo, que cuenta con la colaboración de expertos en la materia que nos presentan diferentes iniciativas para su salvaguarda y puesta en valor. En este sentido, son varias las metodologías de estudio reunidas que parten del análisis de casos concretos y una exposición de los principales problemas a los que se enfrentan, como, por ejemplo, la conservación del patrimonio frente a los estragos del tiempo, el exilio y las consecuencias que tuvo la dispersión del arte español, o el territorio como testigo de acontecimientos históricos y sociales. Una vez detectados los principales aspectos que han influido de forma directa o indirecta en la pérdida de la memoria, el siguiente paso es buscar soluciones innovadoras acordes con las investigaciones recientes.

En cada uno de los artículos que a continuación se presentan hay un modelo diferente de gestión del patrimonio creado para salvaguardar el legado intangible de la memoria. Dentro de la diversidad de soluciones elegibles, se han seleccionado aquellas dotadas de relevancia tanto por la institución que las impulsa como por la manera de llevarlas a cabo y su objetivo. En este sentido, podemos decir que el enfoque de cada aporte es variado, al mismo tiempo que en conjunto consiguen modular el concepto de memoria desde distintas perspectivas, de tal manera que la suma de todas las contribuciones ofrece una amplitud de miras que permiten enriquecer las diferentes formas de conservación del legado inmaterial.

A este respecto, el primer artículo procede del ámbito de la investigación universitaria, que ha sido clave para la puesta en valor del patrimonio como soporte de la memoria del pasado histórico y de los acontecimientos vividos. Así lo pone de manifiesto José Prieto, profesor titular de la Universidad de Zaragoza y miembro del grupo de investigación Arte y Memoria, que cuenta con una extensa y reconocida trayectoria. En el texto que nos presenta, ofrece una visión amplia y multidisciplinar de los proyectos creados para velar por el rescate del patrimonio oral, junto con otras manifestaciones artísticas.

El pintor Gerardo Lizarraga es el tema principal del siguiente estudio, escrito por José Miguel Gastón y César Layana, ambos pertenecientes al Instituto Navarro de la Memoria. El texto trata sobre la salvaguarda de los testimonios inmateriales del pasado y el restablecimiento de la memoria. En este sentido, una de las iniciativas más ambiciosas que se han llevado a cabo recientemente, con el objetivo de reconstruir el exilio navarro, es la celebración de la exposición Gerardo Lizarraga. Un Artista en el Exilio. Con esta muestra, se emprendía un proceso de recuperación de la figura y obra que, como consecuencia de la guerra civil española, ha estado numerosos años ausente y carente de reconocimiento historiográfico. Asimismo, este proyecto se ha visto completado con la digitalización de la colección del pintor que procedía de la diáspora y con la realización de un documental y el diseño de una visita virtual. Es decir, estamos ante un claro ejemplo de cómo los recursos tecnológicos se ponen al servicio de la gestión del patrimonio y su transferencia cultural entre generaciones para que sirvan de puente entre el pasado y el presente. Al mismo tiempo, se suprimen las barreras geográficas del patrimonio memorialista de la diáspora y se profundiza en el exilio mexicano, dando a conocer lo que allí queda. En definitiva, nos muestra que la accesibilidad y la difusión son el camino para garantizar la persistencia de la memoria.

Si hasta ahora nos hemos referido al patrimonio artístico como soporte para el rescate de los testimonios del pasado, a continuación nos detendremos en el territorio como escenario de lugares simbólicos y estratégicos de momentos históricos. El investigador David González, miembro del Observatorio Europeo de Memorias, nos acerca a un modelo puesto en marcha en Francia, Caminos de Memoria, que adopta una solución híbrida entre la musealización de los lugares de la memoria y el desarrollo de un modelo de turismo en el cual se integra. Se trata de una iniciativa ambiciosa que abarca todo el país galo y pone en conocimiento de todos qué sitios visitar para descubrir los diferentes episodios bélicos, al mismo tiempo que vincula el patrimonio monumental, las colecciones y los museos, entre otras cuestiones.

Este museo-territorio tendrá un impacto directo en otros países hasta convertirse en un referente memorístico. Sin embargo, para demostrar que su rescate va más allá de los discursos generados, en el siguiente artículo, Emmanuelle Hospital y Grégory Tuban nos presentan el Memorial del Campo de Argelès-sur-Mer y las manifesta-

ciones artísticas que allí se llevaron a cabo por los refugiados españoles internados. De nuevo, el lugar adquiere un valor simbólico al mismo tiempo que la obra de arte allí creada. El refugiado como agente principal que exterioriza y manifiesta el drama vivido, el gran éxodo, se convierte en el tema principal que conservar, utilizando como soporte el lugar y los testimonios materiales.

Tras conocer las líneas de actuación que se han desarrollado en Francia, volvemos nuestra mirada hacia el proceso de puesta en valor de la memoria en otros territorios y las iniciativas que han ido surgiendo para la pervivencia del testimonio intangible a lo largo del tiempo. En este sentido, tal y como nos presenta Jordi Font en el siguiente artículo, la recuperación de la figura simbólica de Walter Benjamin y su lucha por la resistencia forma parte de los objetivos del Memorial Democrático de Catalunya. Asimismo, el autor de este estudio se detiene en analizar cómo en este proyecto memorialista confluyen territorio y museos, dando lugar a una red de musealización y patrimonialización en torno a la memoria, y hace una profunda reflexión sobre la evolución en los años recientes.

Dentro de esta ambiciosa red de espacios de la memoria, se encuentra el Museo Memorial del Exilio (MUME), ubicado en La Junquera (Girona), una institución que, debido a su excepcionalidad, merece ser analizada detenidamente. Alfons Quera, antiguo director del museo, es el autor de este estudio, en el cual nos da a conocer cómo se creó este centro de interpretación para recuperar el carácter simbólico del éxodo republicano, pues se ubica en el camino que condujo a miles de españoles a la diáspora. Era un lugar clave para musealizar la memoria, para lo cual se emplearon numerosos recursos museográficos. Actualmente, el museo establece conexiones transfronterizas con el otro lado de los Pirineos y se está expandiendo a otros proyectos memorialistas europeos, lo que favorece su integración en otros contextos históricos y geográficos. Además, de forma reciente, se ha inaugurado la visita virtual y se está llevando a cabo la digitalización del fondo documental Platform Memory Center.

Se puede decir que la tecnología está favoreciendo la conservación de la memoria y se está convirtiendo en una de las vías más factibles para el rescate del patrimonio oral e intangible. Sin embargo, no olvidemos que el museo lleva desde hace décadas siendo el espacio donde dar testimonio del pasado y reconstruir relatos interrumpidos. Respecto a esto, hay que hacer referencia al artículo «Museos memorialistas desde una perspectiva transversal», de Inmaculada Real, en el cual se pone en valor la labor que han venido desempeñando las instituciones para rescatar la figura y obra de los exiliados, especialmente tras convertirse en grandes desconocidos en su país de origen como consecuencia de los silencios impuestos. Sin embargo, pese a que España tiene un alto número representativo de instituciones creadas para rescatar la memoria, estas no han tenido el reconocimiento que merecen. Por este motivo, este estudio se propone detectar los problemas que existen y extender la amplia la mirada

hacia otros países a fin de establecer paralelismos y comprobar que la red es la opción más acertada para conectar los museos españoles y darles visibilidad.

Arte, memoria y museos es un trabajo colectivo formado por estudiosos procedentes de diferentes disciplinas que dan a conocer en este libro las actuaciones más innovadoras y recientes para rescatar el ayer. Al mismo tiempo, se exponen proyectos y modelos de gestión con los que se pretende abrir nuevos caminos que garanticen la salvaguarda de un legado vulnerable y sensible por su carácter inmaterial. Por ello, nos referimos al concepto de memoria vinculado a las ideologías y los valores, los discursos y los mensajes, los espacios y las fronteras; donde la museología y el arte se han convertido en el soporte del pasado que garantiza su continuidad para las generaciones futuras.